

RESEÑA DE LIBRO / BOOK REVIEW

Idareta Goldaracena, Francisco (2018). *Trabajo Social psiquiátrico. (Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental).*

Valencia, España: Nau Libres

ISBN 978-84-16926-82-4 / 240 págs.

Por Alberto Ballesterro-Izquierdo ¹

TRABAJO SOCIAL GLOBAL- GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 8, nº 15, Julio-diciembre 2018

¹ Departamento de Sociología y Trabajo Social. Universidad Pública de Navarra. España.

Contacto: alberto.ballesterro@unavarra.es

Francisco Idareta Goldaracena es profesor e investigador en el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra y en este volumen nos ofrece una valiosa aportación al trabajo social psiquiátrico en, al menos, dos vertientes –la investigadora y la docente– con un formato asequible para cualquier interesado en el tema.

El libro está compuesto por ocho capítulos que siguen el orden lógico de exposición esperado por cualquier lector académico o profesional. Se inicia tratando los conceptos fundamentales y la dimensión social en medicina y psiquiatría y, a continuación, se realiza un breve repaso a las cuestiones más relevantes de la historia del trabajo social psiquiátrico.

En los capítulos siguientes se trata sobre la enfermedad y las funciones de los profesionales del trabajo social psiquiátrico, así como sobre los recursos y programas empleados en el ejercicio diario de la profesión, sin olvidar los aspectos legales en los diferentes ámbitos: civil, penal y social.

El capítulo final está dedicado a las cuestiones éticas implicadas en el trabajo social psiquiátrico. Este apartado toma especial relevancia desde el subtítulo del libro (*Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental*), porque “no solo nos jugamos la salud mental, sino un presente y un futuro más humanos” (p. 146).

Además de los conceptos clave, en este capítulo se abordan las cuestiones éticas en el diagnóstico psiquiátrico en el equipo multidisciplinar, sobre la contención mecánica y el aislamiento y en los recursos asistenciales. También se tratan los conflictos éticos en pacientes con trastorno mental grave, en pacientes con drogodependencias, en menores (infanto-juveniles) y en pacientes psicogeriatricos.

Resultan igualmente valiosos los anexos de textos y casos seleccionados por el autor –treinta y dos y veinticuatro respectivamente–, que ayudan a comprender y a aprender del trabajo que los profesionales del trabajo social psiquiátrico realizan en su día a día. Obviamente, también constituyen una herramienta importante para quienes impartan algún tipo de docencia universitaria o formación continua sobre este particular.

Con todo ello, el autor consigue el objetivo de “explicar el cometido del trabajo social psiquiátrico como valedor de la dimensión social en salud mental” (p. 30) y, al mismo tiempo, visualizar los dilemas éticos más frecuentes, que se relacionan habitualmente con el cuidado y control de la persona usuaria, el biologicismo, la infravaloración de lo social, la ignorancia de las pautas éticas (muchas veces por falta de formación específica) o la irrupción de la

tecnología en la intervención social.

Mención especial merecen los avalistas de la obra, tanto el presentador como sus prologuistas y la autora de su epílogo. En total son cinco profesionales de procedencias plurales y ámbitos diversos, que coinciden en destacar el valor intrínseco de la obra.

El psiquiatra Fernando Santander resalta en su presentación “el valor imprescindible del trabajo social para el logro de una atención digna (ética) a las personas que sufren problemas de salud mental” (p. 11). Otro prestigioso psiquiatra, el doctor Manuel Martín –presidente del Comité Directivo del Consejo Europeo de Sociedades Psiquiátricas– prologa el libro insistiendo en la necesidad de ir “más allá del marco teórico y de práctica asistencial de la propia psiquiatría para incorporar necesariamente la dimensión psicosocial” (p. 14), superar la estigmatización y promover la integración y el empoderamiento de las personas con trastornos mentales.

En el ámbito del trabajo social, tampoco se escatiman los elogios hacia la obra del profesor Idareta y es la propia presidenta del Consejo General del Trabajo Social, Ana Isabel Lima, la que propone en su texto ir más allá del tratamiento psicofarmacológico para buscar “la integración de la persona en su entorno y en la sociedad” (p. 18), so pena de caer en la negligencia profesional y en pro de una consolidación del trabajo social en el ámbito sanitario con pleno reconocimiento.

Desde el ámbito específico del trabajo social clínico, Amaia Ituarte , autora de *Procedimiento y proceso en trabajo social clínico* (1992) y de *Prácticas del trabajo social clínico* (2017), se refiere a este volumen como un “libro diferente y necesario que viene a llenar, desde el conocimiento, los vacíos que el desconocimiento ha generado en la atención a la dimensión social de las personas que padecen trastornos mentales” (p. 21).

Como colofón del libro, se recoge la opinión de la profesora Dolors Colom, directora del Máster Universitario de Trabajo Social Clínico en la Universitat Oberta de Catalunya y reconocida experta en este ámbito, que propone medir el peso de la profesión por las “aportaciones que van calando en la cotidianeidad de las personas, auténticas protagonistas y destinatarias de los servicios” (p. 167), sin olvidar nunca a sus familias.

En definitiva, estamos ante una aportación académica con perspectiva teórico-práctica de gran utilidad para un público amplio de estudiantes, docentes, investigadores, profesionales e incluso familiares de personas inmersas en procesos de salud mental.